

La investigación educativa en la formación inicial docente desde la escuela normal

DOI: 10.25009/cpue.v0i41.2896

Recibido: 29 de octubre de 2024

Aceptado: 02 de abril de 2025

Valdemar López Villalobos

Escuela Normal Urbana Federal del Istmo,
México

00173823@red.unid.mx

ORCID: 0000-0002-1218-6063

Marco Antonio Baez Urvina

Instituto Estatal de Educación Pública de
Oaxaca, México

baezurvinam@gmail.com

ORCID: 0009-0002-4648-3274

Resumen

Las escuelas normales se encargan de brindar a los estudiantes las bases para una formación docente sólida, que les permita enfrentar los retos del contexto educativo y ejercer eficazmente su labor pedagógica. Para ello, deben contribuir al desarrollo de conocimientos y habilidades en la investigación educativa que les permitan afrontar sus necesidades. El objetivo del presente estudio fue revelar los significados que los estudiantes han construido y otorgan a la investigación educativa desde su proceso de formación inicial docente. Empleando el método del interaccionismo simbólico, se formaron dos grupos focales con un total de 16 estudiantes, y se utilizaron herramientas como: 57 cuestionarios en línea y seis entrevistas a profundidad, aplicadas a docentes y estudiantes matriculados en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo. Los resultados revelaron la poca importancia que tiene la investigación educativa, y el desconocimiento que los propios estudiantes tienen de ella en su formación.

Palabras clave: investigación pedagógica; formación de docentes; formación de docentes de primaria; estudiante universitario.

Educational Research in initial teacher training from the normal school

Abstract

Normal schools are responsible for providing students with the foundations for a solid teaching education, enabling them to face the challenges of the educational context and effectively carry out their pedagogical work. To achieve this, they must contribute to the development of knowledge and skills in educational research that allow them to address their needs. The objective of this study was to reveal the meanings that students have constructed and assigned to educational research from their initial teacher training process. Using the method of symbolic interactionism, two focus groups were formed with a total of 16 students, and tools such as 57 online questionnaires and six in-depth interviews were used, applied to teachers and students enrolled in the Federal Urban Normal School of the Isthmus. The results revealed the little importance that educational research has, and the ignorance that the students themselves have about it in their training.

Keywords: pedagogical research; teacher training; primary teacher training; university student.

La investigación educativa en la formación inicial docente desde la escuela normal

Cada institución cuenta con docentes especializados en áreas específicas de formación; en este sentido, puede variar la importancia que cada escuela normal le asigne al hábito investigativo y, en el caso de los docentes de las escuelas normales, deben estar preparados con cierto perfil para orientar la labor investigativa de los estudiantes.

La formación inicial en investigación en las escuelas normales ha sido importante durante el transcurso de la historia. Aguilera y Lozano (2022) afirman: “Históricamente, las Normales se han dedicado primordialmente a labores docentes, en las últimas décadas se ha dado un fuerte impulso a la investigación con la conformación de Cuerpos Académicos” (p. 97). Por ello es que existe desconocimiento por parte de los docentes y estudiantes respecto a la importancia de la formación inicial en investigación. Aunque se han establecido acuerdos en donde se ha impulsado la investigación educativa, se sigue reflejando la ausencia de la misma en las áreas de formación.

La investigación en las escuelas normales mexicanas es un fenómeno relativamente reciente que ha enfrentado diversos obstáculos en su desarrollo, y así lo señalan Aguilera y Lozano (2022):

Desde su origen, las EN [escuelas normales] en México estuvieron destinadas a la formación de profesionales para la enseñanza, la investigación no fue una tarea que se considerara como parte de sus funciones. Fue a partir de 1984 que mediante el acuerdo presidencial 23/03/84, se les reconoce como Instituciones de Educación Superior (IES) y es entonces que asumen como tareas sustantivas la Docencia, la Difusión y la Investigación, sin embargo, ésta última tarea no

fue desarrollada de la misma forma que en las Universidades; algunas limitantes estaban asociadas a la falta de recursos económicos, de autonomía y de la propia formación de los docentes de las EN. (p. 99)

En la actualidad, hay algo importante que puntualizar: muchos docentes de las escuelas normales siguen teniendo la misma idea de que contribuir a la investigación es una tarea que no forma parte de sus funciones como profesionales de la enseñanza, lo que les limita a desarrollar contenidos y no proponer a los estudiantes llevar a cabo investigaciones, provocando el desconocimiento de esta área. Es aquí donde radica la importancia de que los docentes contribuyan a la formación investigativa de sus estudiantes, esto permitirá que ambas partes crezcan en conocimientos.

Es significativo tomar en cuenta las contribuciones que una escuela formadora de docentes brinda a la sociedad; si ésta y los planes y programas demandan un docente que sea capaz de hacer investigación para innovar en su práctica, para comprender problemáticas en el contexto educativo o bien para mejorar la educación en general, se hace necesaria la investigación educativa. Por tanto, aquí cabe la siguiente pregunta: *¿Cómo atienden las escuelas normales formadoras de docentes estas demandas y exigencias?* En este tenor, surgen algunas preocupaciones que sirvieron de base para el desarrollo de este estudio, y se plantean con las siguientes preguntas: *¿Qué se está haciendo en la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo (ENUFI) referente a la formación inicial en investigación?* *¿Cómo aporta la ENUFI a la formación inicial en investigación?*

Es necesario mencionar que, en la actualidad, las escuelas normales tienen problemáticas respecto a la formación inicial de los futuros docentes en investigación. A diferencia de otras universidades, las escuelas normales tienen muchas limitantes que surgen desde las propias políticas educativas. Aunque en éstas se mencione la integración de la investigación en la formación y el desarrollo profesional de los docentes (mediante la incorporación de habilidades y la promoción de comunidades de investigación entre maestros), esto termina siendo algo que ha dejado mucho que desear debido a diversos factores, como el que no exista una contribución por parte de la institución o la poca exigencia que se les pide a los docentes para implementar investigaciones. Esto se suma a la inexistencia de recursos económicos que, en diversas ocasiones, impiden la creación de talleres o la participación de los estudiantes en conferencias y congresos.

En cuanto a las políticas educativas, en el contexto de la transformación de las escuelas normales en Instituciones de Educación Superior (IES), destacan la importancia de la investigación educativa como elemento esencial para la innovación peda-

gógica y la mejora continua. Todo esto busca que los futuros docentes no sólo reciban conocimiento, sino que también participen activamente en la creación y validación de nuevos saberes.

En esta línea, fortalecer el desarrollo profesional es crucial para fomentar que los estudiantes lleven a cabo investigaciones, promoviendo su participación, creando talleres, conferencias y congresos. La autonomía investigativa debe cultivarse desde etapas tempranas de su formación, esto les permitirá a los futuros docentes ser autónomos en su aprendizaje y desarrollar las competencias necesarias para enfrentar los desafíos de su profesión. Si no se les presta la atención adecuada a todos los elementos mencionados, los estudiantes no lograrán adquirir las competencias necesarias en las áreas de docencia e investigación.

En este sentido, las escuelas normales han tenido infinidad de dificultades para promover que la formación inicial en investigación sea la adecuada para los estudiantes. Al respecto, Aguilera y Lozano (2022) señalan lo siguiente:

La investigación y la docencia son dos actividades inseparables, para este autor [Freire] no es posible desarrollar una sin la otra, pero eso está planteado como un ideal, quizá como una exigencia. La realidad es que la gran mayoría de los docentes, de cualquier nivel e institución, no realizan actividades sistemáticas de investigación. Esto sucede también en las escuelas normales, que además luchan contra una tradición histórica en la que la docencia fue colocada como su única labor. (p. 102)

Es importante destacar que no solamente en las escuelas normales se encuentra este fenómeno, sino en infinidad de instituciones de nivel educativo superior. Actualmente, los planes y programas impulsados por la Nueva Escuela Mexicana (NEM) proponen el trabajo por proyectos, en donde se utilizan herramientas de investigación y se adentra a los estudiantes en la actividad investigativa.

Si recuperamos lo antes citado, muchas instituciones no hacen investigación y las escuelas normales, además de su labor docente, también deberían hacer investigación para el conocimiento y mejora de su propia práctica. Lo ideal es que la investigación y la docencia sean dos actividades inseparables: con la misma identidad docente.

Como se precisó, las escuelas normales presentan múltiples dificultades para impulsar la formación inicial investigativa, por lo que es necesario buscar soluciones para propiciar que los egresados puedan cumplir con las exigencias que demanda su profesión do-

cente. Por tal motivo, se proponen algunas soluciones que puedan posibilitar el desarrollo de la investigación en los estudiantes normalistas durante su formación inicial docente.

En el estudio realizado por Aguilera y Lozano (2022) se menciona que:

En algunos documentos se piensa en las posibles soluciones ... coincidiendo en el fortalecimiento de los programas de financiamiento que desde la política educativa tendrán que impulsarse, el cambio de filosofía en la comunidad normalista donde es necesario transitar del ser docente a ser docente-investigador, el poder establecer puentes que conecten a las Normales con otras IES y se puedan establecer redes de trabajo que permitan el desarrollo de líneas de investigación y la difusión de las producciones en diferentes escenarios académicos. (p. 104)

Para posibilitar la formación inicial investigativa en los estudiantes normalistas, es necesario considerar varios aspectos; uno de los más importantes es el cambio de perspectiva de los docentes formadores en las escuelas normales. Además, es esencial generar iniciativas que impulsen procesos y prácticas investigativas tanto en los docentes como en los estudiantes en formación. Generalmente se percibe que un egresado normalista es un docente, cuya principal función no es hacer investigación, pero sí innovar en su práctica. Este planteamiento genera un dilema, pues no se les exige ser investigadores y, sin embargo, sí se les solicita indagar, hacer proyectos, innovar en la práctica, comprender el contexto educativo, entre muchas otras funciones que, en consecuencia, forman parte de la investigación, la cual no se nos presenta como un elemento clave en la formación ni se le da la importancia adecuada.

Esta situación no sólo radica en la función del docente y del alumno como sujetos investigadores, sino también en los recursos propios que la institución posibilite para contribuir aún más en la formación inicial investigativa de los estudiantes normalistas, generando mayor alcance y compartiendo ideas sobre las propias labores de la profesión; esto, desde un enfoque investigativo mejor desarrollado y atendido.

1. La investigación educativa y la formación inicial docente

Los estudiantes, durante su trayecto en las instituciones formadoras de docentes, desarrollan y adquieren competencias, dominios y saberes que les ayudan a conocer la realidad del contexto educativo en el que realizarán su práctica. Esto con la finalidad de analizar,

comprender y proponer intervenciones educativas que les permitan mejorar o transformar las diferentes situaciones que se les presenten en su quehacer docente, introduciéndose con ello al proceso de investigación.

Si el conocimiento adquirido durante su trayecto de formación no es suficiente, los docentes deben adquirir y desarrollar capacidades y herramientas posteriores, para unir la teoría con la práctica, de manera que logren realizar un análisis y obtener conocimientos más profundos para comprender mejor las problemáticas que enfrenten, y así proponer acciones que les ayuden a hacer una intervención docente mejor fundamentada. Al respecto, Muñoz (2012) menciona que la investigación educativa, “más que una competencia, es una necesidad que ... requieren los nuevos docentes del siglo XXI para poseer los elementos teóricos, técnicos, metodológicos y prácticos” (p. 69) que utilizarán en su práctica profesional. Así, es evidente que en la actualidad (en el ámbito educativo) se necesitan docentes más actualizados, capaces de resolver problemas, proponer y dar soluciones. Por ende, las instituciones formadoras de docentes deben contribuir al desarrollo en este ámbito educativo.

1.1. La investigación educativa en la formación inicial docente de estudiantes normalistas

El objeto de estudio que sostuvo este trabajo fue el de la investigación educativa en la formación inicial docente de los estudiantes normalistas del 4º, 6º y 8º semestre de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) de la ENUFI. El objeto de conocimiento se centra en los significados y símbolos que los estudiantes normalistas le atribuyen a la investigación educativa desde su proceso de formación inicial docente, mediante la pregunta de investigación: *¿Qué significados tienen los estudiantes normalistas respecto a la investigación educativa desde su proceso de formación inicial docente?*

Así, este estudio tuvo el objetivo general de que los estudiantes normalistas conozcan el proceso de la investigación educativa en la formación inicial docente mediante los significados y símbolos significantes que ellos mismos le atribuyen en su realidad educativa, con base en los planes de estudio 2012 (Acuerdo número 649) y 2022 (Anexo 5 del acuerdo 16/08/2022).

Los planes de estudio 2012 y 2022 para la LEP incorporan la investigación educativa de maneras distintas. El Plan 2012 (Acuerdo número 649) enfocaba la investigación en herramientas metodológicas básicas y prácticas basadas en evidencia, sin un fuerte vínculo con la tecnología o métodos participativos. En cambio, el de 2022 (Anexo 5 del acuerdo

16/08/2022) refuerza una visión integral, con un enfoque en la innovación, la resolución de problemas y la investigación colaborativa, poniendo más énfasis en métodos tecnológicos y contextuales para mejorar la práctica educativa.

Uno de los puntos fundamentales que le dieron sentido a esta investigación fue el hecho de que, en su quehacer, el docente se enfrenta, continuamente, a una multiplicidad de situaciones y particularidades que convierten su actividad docente en una situación compleja y dinámica. En la relación socio-académica de los distintos actores del fenómeno educativo, llega a generarse una gran cantidad de conflictos que podrían ser comprensibles y capaces de resolver a través de la investigación. Así, se puede indicar que la formación de los futuros docentes requiere del desarrollo y apropiación de técnicas e instrumentos de investigación que les permitan afrontar las necesidades o problemáticas que se presentan en el quehacer docente.

Comprender la realidad educativa es importante y requiere que los estudiantes normalistas tengan y obtengan conocimientos en investigación educativa para mejorar, potenciar y posibilitar la investigación en su trabajo docente; esto, de una manera más fundamentada. Meneses (2007) nos dice:

La interacción como influencia mutua o recíproca debe ser atendida por el contexto de aprendizaje. Los entornos de aprendizaje deben permitir no sólo el trabajo individual en el que se produce una interacción con el material de aprendizaje y con el medio empleado sino que, también, deben facilitar el trabajo en colaboración con otros alumnos y profesores que pueden estar situados en espacios y tiempos diferentes y pueden tener un nivel de competencia diferente. (p. 118)

Cabe señalar que los estudiantes construyen, de manera activa, sus propias percepciones sobre la investigación educativa, influidas tanto por sus intereses personales como por las interacciones sociales y académicas que experimentan durante su formación. Estos procesos cognitivos dan lugar a la creación de representaciones mentales y significados particulares, los cuales son fundamentales para comprender cómo los internalizan y aplican las competencias investigativas.

En este sentido, se necesita identificar y analizar los conceptos, significados y creencias que los estudiantes normalistas asocian con la investigación educativa, con el objetivo de comprender cómo se desarrolla su identidad de investigadores durante su formación académica inicial.

Para obtener resultados, se analizaron los planes y programas de estudio de 2012 y 2022, dado que en éstos se especifican cuáles son las competencias, dominios y saberes del perfil deseado que los estudiantes deben desarrollar durante su trayecto educativo, hasta alcanzar el perfil de egreso. En la Tabla 1 se muestran algunos elementos que permiten ver las diferencias o similitudes de contenido, en relación con la investigación educativa, entre ambos planes.

Tabla 1. *Significados generales sobre la investigación educativa de los estudiantes normalistas de la LEP*

Plan de Estudios 2012	Plan de Estudios 2022
Recogida de información Herramientas Les cuesta mucho porque el trabajo es pesado Confuso Estresante Complicado Limitante Soledad Docentes ajenos Reciclan trabajos Pasa desapercibido Sin motivo alguno, sin una finalidad Experiencias y la necesidad de recurrir a ella Se pierde el propósito Tener una calificación aprobatoria Movimientos estudiantiles y magisteriales como un problema Vaga ausencia de reconocimiento y valor hacia la investigación educativa Necesitan ser motivados por los docentes Algunos maestros no tienen el deseo de que los estudiantes aprendan La manera en la que se promueve la investigación educativa no es significativa para los estudiantes	Indagar o buscar conceptos y autores en Internet o libros Buscar en Internet para después copiar y pegar el texto en sus trabajos No tienen claridad en la importancia de la investigación educativa en su formación docente Demandan el desarrollo de competencias investigativas, debido a las necesidades que se presenta en su quehacer docente (prácticas educativas) Solo imaginan lo que es investigar Poco reconocimiento y valor Lo significan como mera simulación Los dejan a la deriva, y al final buscan soluciones como les sea posible Los docentes no fomentan la investigación Entregar solo por una calificación Docentes ajenos Entregar trabajos vacíos, sin una finalidad, sin un valor Precariedad, no solo de tiempo y organización, también de conocimientos Complicado Angustiante Estresante Es vista con temor

Fuente: Elaboración propia con base en el Acuerdo número 649 y el Anexo 5 del acuerdo 16/08/22.

2. La literatura, sustento teórico

Con la finalidad de crear un marco teórico que permita englobar este trabajo, se revisaron algunos elementos clave en el estudio de la investigación educativa en la formación inicial docente, como:

- El vínculo indispensable que debe existir entre la investigación educativa y la educación.
- La investigación educativa en la educación superior.
- La investigación educativa en los planes y programas de estudio y su vínculo con la educación.
- La función del docente y del alumno en el desarrollo de la investigación educativa.
- La investigación educativa en la formación inicial docente desde la perspectiva de la epistemología del Sur.

Es mediante estos elementos que se compone el marco teórico, y están presentes en el proceso de formación docente, con referentes que engloban el contexto general involucrado en el desarrollo de la investigación educativa en estudiantes normalistas a nivel general.

El criterio de revisión científica en este estudio, que ha determinado tales factores, es la necesidad de dar mayor importancia a la investigación educativa para fomentar el desarrollo de la misma en la formación inicial docente de los estudiantes normalistas. Por tanto, aquí se intenta revelar y comprender cómo es percibida la investigación educativa por los futuros docentes, entendiendo que, por su relevancia, ésta les permitiría afrontar retos educativos y tener una práctica docente mejor fundamentada en su labor profesional.

2.1. El vínculo indispensable entre la investigación educativa y la educación

Desde la mirada de García (2015), el propósito de la formación para la investigación:

Deberá ser que los estudiantes de la carrera de educación egresen de la universidad con una preparación relevante que les permita responder creativamente a las exigencias de la sociedad, desde el compromiso que tiene la universidad de formar profesionales conscientes, responsables, dotados de una cultura humanista y científica, capaces de ofrecer sus conocimientos al curso de las transformaciones sociales, a la toma de decisiones y a la resolución de problemas. (p. 143)

Con esta cita se puede afirmar que durante mucho tiempo la educación se ha visto envuelta en un sinnúmero de situaciones que requieren que los docentes tengan los dominios y saberes fundamentales para comprender y dar solución o atención a problemáticas que se suscitan. Esto, debido a que los docentes han buscado alternativas o formas de darles solución; en consecuencia, recurren a la tarea de investigar, ya sea que cuenten o no con las competencias necesarias.

Es pertinente mencionar que la educación siempre se ha visto en la necesidad de recurrir a la investigación para conocer el porqué de las cosas y, a partir de eso, mejorar sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin el apoyo de esta bina, la educación no tendría nada de innovador y sería obsoleta, quedándose como una tradición que, a pesar del transcurso de los años, seguiría siendo la misma, aun con los cambios que exige la modernidad.

Es necesario hacer hincapié en varios elementos, que se irán desarrollando en este apartado. En primer lugar, como bien señala García (2015), la preparación relevante permite responder creativamente a las exigencias de la sociedad. Es ineludible saber que en la actualidad todo ha cambiado, desde la tecnología hasta las propias perspectivas, y no es de extrañarnos que la educación también haya tenido cambios debido a la llegada de nuevos líderes y formas de gobierno, quienes han venido de la mano con el cambio en los planes y programas de estudio. Cada día, la sociedad demanda más docentes que estén preparados para solucionar problemas pedagógicos o darles atención, por lo que los futuros docentes deben prepararse más en todos los aspectos, y contar con habilidades, herramientas, elementos y conocimientos en diversas áreas de las ciencias. Por lo tanto, no debe sorprendernos que tengan que ser hábiles en los quehaceres investigativos para innovar en su propia práctica docente.

2.2. La investigación educativa en la educación superior

La educación superior es el nivel académico en el cual los estudiantes egresados de una institución media superior comienzan a desarrollarse para tener un perfil profesional en algún área, comúnmente denominada *carrera*. Es a partir de este nivel, ya sea licenciatura, ingeniería u otra, en donde los estudiantes deben desarrollar todo su potencial, y adquirir habilidades y conocimientos que les permitan desenvolverse en su área de trabajo. Lo importante de esto radica en que los estudiantes, al llegar a ser profesionales en su área, pueden transformar y comprender su práctica, lo que implica la necesidad de recurrir a elementos de la investigación como base en su formación docente e impulsar su quehacer profesional.

La formación investigativa debe partir de lograr la motivación profesional como premisa para el desarrollo de la identidad y el compromiso profesional, así como cualidades de la personalidad que impulsen a los estudiantes a buscar conscientemente alternativas de solución a los problemas de la profesión. (Chirino-Ramos, 2012, p. 24)

La afirmación anterior nos invita a recuperar dos aspectos relevantes de un profesional egresado de una IES: su *identidad* y el *compromiso profesional*. En ambos conceptos reside la importancia de los dominios que los estudiantes hayan adquirido y desarrollado en su trayecto formativo y el cómo se han identificado con estos. En su quehacer profesional radica dar solución a problemas; por tal motivo, para que el profesional logre asumir esos compromisos, debe desarrollar tanto la motivación como el compromiso desde el primer año en el que comienza su formación profesional.

Preguntémonos *¿qué tan importante es la formación inicial en investigación en las IES?* En diversas universidades se les da esta formación, dependiendo de la preparación de los docentes, porque si estos no están capacitados o no cuentan con las habilidades y conocimientos sobre investigación, será imposible que logren transmitir esa motivación investigativa a los estudiantes.

Desde el primer año en que los estudiantes ingresen a la carrera, las motivaciones y primeras introducciones a la investigación deben trabajarse, con la finalidad de que los estudiantes logren una adecuada orientación profesional. Aquí radica la importancia de construir una formación docente concreta y esencial en la cual, además de motivarlos, se les proporcionen las herramientas conceptuales y metodológicas que les darán los referentes para comenzar a crear su identidad profesional y, mediante ésta, puedan contar y desarrollar las competencias investigativas. Es por eso que González (1994, como se citó en Chirino-Ramos, 2012) indica que:

La orientación profesional ... se expresa en lo que denominamos la educación profesional de la personalidad que implica la necesidad de dirigir el trabajo de orientación profesional al desarrollo de la esfera motivacional y cognitiva de la personalidad del sujeto, es decir, de conocimiento, habilidades, capacidades, motivos e intereses profesionales y lo que es muy importante, al desarrollo de la autovaloración del sujeto. (p. 19)

Para que los estudiantes egresen con una sólida identidad profesional y estén preparados para enfrentar los desafíos de su práctica, es fundamental que la investigación se

encuentre bien integrada desde el primer año de la carrera. Dotar a los estudiantes de los elementos para que desarrollen sus habilidades en las áreas más puntuales que la labor profesional demanda, les permitirá identificar problemas, formular preguntas de investigación y analizar su propia práctica. De esta manera, la investigación se convertirá en una herramienta esencial para su desarrollo profesional continuo.

2.3. Planes y programas de estudio: su vínculo con la formación inicial en investigación en las escuelas normales

Ya que los planes de estudio de 2012 y 2022 representan un avance significativo en la formación inicial docente, al enfatizar un enfoque centrado en el aprendizaje y el desarrollo de competencias (Plan 2012) o capacidades y dominios (Plan 2022), este estudio se centra en analizar estos dos planes educativos que proponen fomentar la investigación educativa en la formación docente. Al examinarlos, se busca comprender cómo incorporan la investigación en sus contenidos y metodologías, y cómo esta incorporación puede influir en la práctica docente. Se plantea que conocer la propuesta de integración de la investigación educativa en estos planes es fundamental para entender cómo se pretenden desarrollar competencias investigativas en los futuros maestros y, en consecuencia, mejorar la calidad de la educación. Tal como lo expresa Muñoz (2012) “mediante la incorporación formal de la investigación educativa en los planes y programas de estudio se empezó a promover la reflexión, la sistematización y la mejora de la práctica educativa” (p. 61).

Al promover la reflexión crítica sobre la práctica docente, y al fomentar una visión interconectada entre la escuela y la comunidad, estos planes crean las condiciones necesarias para que los futuros docentes se involucren en la investigación educativa. El desarrollo de competencias como la identificación, selección y coordinación de saberes, así como la capacidad para diseñar situaciones de aprendizaje contextualizadas, son habilidades fundamentales para llevar a cabo investigaciones en el contexto educativo. Por esta razón, se puede argumentar que estos planes de estudio, al promover un docente reflexivo y contextualizado, sientan las bases para una mayor integración de la investigación en la formación inicial.

En la dimensión institucional del artículo 1º del Plan de estudios 2012 (Acuerdo número 649) se señala:

En lo que concierne al desarrollo institucional, las Escuelas Normales se transforman debido a su inserción en el tipo superior, lo cual favorece su consolida-

ción en áreas en las que no habían incursionado totalmente como la investigación, la difusión de la cultura y la extensión académica. (p. 4)

Anteriormente la escuela normal no había incursionado como tal en el área de la investigación hasta la llegada del Plan de estudios 2012, debido a ser considerada como una IES que requería apoyo y preparación de los futuros docentes en otras áreas fundamentales.

2.4. Función del docente y del alumno en el desarrollo de la investigación educativa

El docente tiene un puesto importante en el proceso educativo. Dada la constante evolución del contexto educativo, los docentes se enfrentan al desafío de comprender la realidad actual y construir experiencias de aprendizaje significativas para sus estudiantes. Para responder a esta demanda, el docente debe implementar nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje, como el aprendizaje basado en problemas o la gamificación, el Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), la inmersión temática o las técnicas Freinet, que se adapten a las necesidades particulares de cada estudiante y al entorno educativo en constante cambio.

Al respecto, Calderón y Loja (2018) mencionan que:

En tal sentido, el rol que el profesorado ha desempeñado dentro de las sociedades ha marcado rotundos cambios y reflexiones frente al sistema educativo, pues la labor docente va más allá de la reproducción de conocimientos; es decir, es el encargado de guiar a los educandos durante su proceso de enseñanza-aprendizaje, pero sobre todo es quien facilita la construcción de su proyecto de vida hacia el saber. (p. 35)

Dado que los paradigmas educativos del siglo XXI demandan nuevas habilidades y conocimientos por parte de los docentes, es imperativo que se involucren en una formación continua. La rápida evolución de la tecnología, la diversidad de los estudiantes y las nuevas demandas sociales exigen que los docentes estén equipados con herramientas y estrategias pedagógicas innovadoras. Al proporcionar a los docentes oportunidades para desarrollar sus competencias y actitudes, se fortalece su capacidad para responder a los desafíos educativos actuales y, en consecuencia, se mejora la calidad de la educación en general.

Sobre el mismo tema, Montesinos-García (2019) acota que:

Ser profesor de escuela normal es una tarea complicada que implica el conocimiento del currículo, las tradiciones, las costumbres y políticas que hay en la cultura magisterial. Para lograr serlo es necesario pasar por todo un proceso que requiere preparación académica; la cual demanda el dominio de los planes y programas de estudio que se diseñan para la formación de los futuros docentes de educación básica. (p. 130)

Por tanto, los profesores de las escuelas normales deben tener la preparación académica adecuada y, además, dominar los planes y programas de estudio, tanto los vigentes como los anteriores; lo que conlleva a que sean competentes en su profesión y adquieran un rol más activo de su propio aprendizaje. En consecuencia, es importante señalar el uso de diversas estrategias didácticas y la construcción de diseños de planeaciones acordes con las necesidades de los estudiantes; esto dirige a considerar ciertos aspectos.

En la actualidad existen autores que definen el papel de los estudiantes desde diferentes perspectivas, algunas tradicionales y otras más modernas, aunque hoy en día se hable de metodologías activas y dispositivos pedagógicos. Algunos mencionan que los estudiantes ahora generan su propio conocimiento; debido a esto, se debe tener un rol activo en el espacio escolar, tal como lo mencionan Prieto et al. (2014):

Piaget ... considera que el estudiante debe recibir orientación del docente mientras construye ... conocimiento; es decir, en este espacio el alumno aprende a aprender. Es un estudiante activo que elige y planifica sus actividades de aprendizaje. Es autónomo, capaz de pensar por sí mismo, con sentido crítico, en los ámbitos moral e intelectual. (p. 279)

En este sentido, se toma al aprendizaje como un proceso constructivo en el que tanto el estudiante como el docente tienen un papel activo. La investigación educativa, por su parte, es una herramienta esencial para el desarrollo profesional docente, ya que permite a los educadores comprender mejor los procesos de enseñanza y aprendizaje, innovar en su práctica y resolver problemas educativos. No obstante, los estudiantes normalistas deben ser formados en investigación educativa para que puedan desarrollar las competencias necesarias para investigar, analizar y resolver problemas educativos en su futura práctica docente. Deben aprender a aprender, ya que al denominarse sujetos activos

que construyen su aprendizaje, estos deben aprender no sólo de manera conjunta, sino también autónoma.

Los estudiantes normalistas deben tener interés y estar comprometidos con su aprendizaje; y en el ámbito de la investigación educativa, deben tener el interés por aprender y utilizar recursos o, en su caso, hacer investigación, dependiendo del plan de estudios que se esté manejando. Los estudiantes normalistas se deben interesar en la investigación educativa como parte integral de su formación y asumirla, ya que les servirá de recurso pedagógico fundamental en su labor docente.

2.5. La investigación educativa en la formación inicial docente desde la perspectiva de la epistemología del Sur

La epistemología del Sur es construida con los presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos de la perspectiva del pensar crítico latinoamericano. Uno de los personajes referente de la epistemología crítica latinoamericana fue Hugo Zemelman (2005). Él dedicó su vida a investigar la construcción de la conciencia y la subjetividad en contextos sociales complejos. Sus aportes fueron fundamentales para renovar los estudios sociales en la región, ofreciendo herramientas conceptuales que vinculan teoría y práctica con un claro objetivo emancipador, transformando las relaciones de poder a través del conocimiento y la acción.

Por el contrario, desde la perspectiva de Zemelman, investigar no consiste únicamente en aplicar mecánicamente métodos o replicar teorías, sino que implica una actitud activa y reflexiva frente a la realidad. Supone asumir la complejidad de lo social como un campo dinámico, donde el sujeto investigador se posiciona críticamente, reconociendo las múltiples determinaciones y posibilidades que configuran los fenómenos. En este sentido,

investigar implica una apertura a la complejidad de lo social, la colocación del investigador frente a dicha realidad como sujeto, su problematización desde el reconocimiento articulado de las diferentes determinaciones y potencialidades presentes y el uso crítico de las teorías y repertorios metodológicos disponibles. (Torres, 2019, p. 26)

Esta perspectiva subraya la importancia del investigador como sujeto activo en la construcción del conocimiento. Al situarlo en el centro de la investigación, se reconoce que sus propias experiencias, creencias y valores influyen en la forma en que abordan las pro-

blemáticas a estudiar. Torres (2019) también plantea que colectivos y organizaciones son constructores de la realidad. En el ámbito educativo, esto significa que docentes y alumnos, como sujetos sociales, construyen su realidad y son capaces de investigar sus propias problemáticas.

Al concebir a los docentes y alumnos como investigadores, se les dota de las herramientas necesarias para abordar de manera crítica y reflexiva los desafíos que enfrentan en su práctica educativa. Esta perspectiva es fundamental en un contexto educativo en constante cambio, donde se requiere de docentes capaces de innovar y adaptarse a nuevas situaciones.

Así, la formación investigativa en las escuelas normales debe fomentar la adquisición de capacidades de los futuros docentes para investigar sus propias prácticas y contextos. Al hacerlo, se les empodera para convertirse en agentes de cambio y contribuir a la mejora continua de la educación.

3. Enfoque cualitativo basado en el interaccionismo simbólico

Comprender la investigación educativa en el proceso de formación inicial docente, mediante los significados y los símbolos significantes que los estudiantes normalistas le atribuyen en su realidad educativa, permite adoptar un enfoque cualitativo basado en el interaccionismo simbólico, con una perspectiva sociológica que se centre en la comprensión de cómo los individuos construyen socialmente la realidad a través de la interacción e interpretación de símbolos. Al seguir esta perspectiva, se busca revelar los significados subjetivos que los estudiantes atribuyen a la investigación educativa, considerando que estos significados son producto de sus experiencias, interacciones y contexto social. El interaccionismo simbólico admite profundizar en la comprensión de fenómenos sociales complejos, describiendo sus características, explorando aspectos subyacentes y conociendo la interpretación de significados en un contexto más amplio.

4. Participantes

Con el objetivo de comprender cómo los estudiantes de la LEP de la ENUFI perciben la investigación educativa en diferentes etapas de su formación, la premisa central es conocer la percepción que tienen éstos sobre la investigación, y cómo evoluciona durante su trayectoria académica. Para comprobar esta premisa, se utilizó una muestra estratificada compuesta por estudiantes de 4º, 6º y 8º semestre; los datos se recolectaron durante 2024.

Con apoyo de la aplicación de 57 cuestionarios, seis entrevistas a profundidad y dos grupos focales, se colectaron datos en tres momentos distintos, que permitieron identificar las diferencias en las percepciones de los estudiantes en cada etapa. El supuesto subyacente es que los estudiantes de semestres más avanzados tendrían una comprensión más profunda y valorarían más la investigación educativa. Los resultados de este estudio permitieron diseñar estrategias pedagógicas más efectivas para fomentar la investigación en la formación inicial de docentes.

5. Procedimiento y análisis de datos

El análisis de los resultados obtenidos fue realizado a partir del marco conceptual de referencia y las transcripciones de las narrativas recogidas, tanto grupales como individuales, así como a través de la síntesis de los cuestionarios aplicados. Desde este enfoque se procuró comprender el fenómeno de la investigación educativa en la formación inicial docente desde la perspectiva de los participantes, sus percepciones, experiencias, interpretaciones y significados. La exploración de las vivencias de los propios estudiantes normalistas, en contraste con los resultados de los cuestionarios aplicados, permiten comprender mejor este fenómeno.

El análisis de la información obtenida se realizó mediante tres procesos: la reducción de datos, su presentación y la elaboración de conclusiones. Estos procesos involucraron un constante ciclo de preguntas y respuestas obtenidas durante la investigación, y mediante cada uno de estos procesos se lograron afinar las codificaciones e inferencias derivadas de la misma. De tal manera que las transcripciones fueron realizadas abiertamente, es decir, se transcribió toda la información para después analizarla y organizarla de manera selectiva, señalando patrones, contrastes y comparaciones.

6. Resultados

A continuación se expondrán los resultados organizados en una matriz de análisis, que fue construida a partir de las narrativas registradas en las entrevistas individuales y grupales. En esta misma surgen otros resultados referentes a experiencias, tensiones en el proceso de formación inicial docente, obstáculos y vínculos entre la escuela y los estudiantes. Las descripciones que se presentan responden a expresiones frecuentes en todos los grupos, incluso cuando para su ilustración se hayan seleccionado algunos fragmentos que únicamente se recuperan de los grupos focales.

Se plantearon las siguientes tres interrogantes a los estudiantes del Plan de Estudios 2022, en diferentes momentos (por motivos del estudio, se agruparon los resultados para facilitar su análisis):

- *¿Cuál es el significado que tienen sobre investigación educativa?*
- *¿Cómo ha sido su experiencia a lo largo de ese trayecto formativo haciendo investigación?*
- *¿Realmente creen que hacen investigación educativa en la escuela normal?*

Al principio se permitió que la participación fuera libre; todos comenzaron a intercambiar miradas, acompañadas de sonrisas, mientras pensaban sus respuestas; después se decidieron a participar, con respuestas como la siguiente, que brindó el participante 5:

Yo creo que la investigación educativa es a lo que se dedica el profesor, porque todo el tiempo va a estar recabando información sobre la población con la que trabaja, en este caso con los niños, para poder ubicar lo que va a enseñar. (6 de junio de 2024)

Con esta respuesta se denota que la investigación educativa es parte de las acciones que realizan los profesores. Y no sólo se refiere a “recabar información” relacionada con el contexto educativo en que se encuentra inmerso para orientar su práctica docente, sino a investigar a fondo para conocer bien el contexto de su práctica profesional. Es así como se resalta el sentido que tiene la investigación dentro de la docencia, debido a que los resultados serán la base para obtener mejores resultados profesionales, tanto inmediatos como a largo plazo. Sin embargo, se sigue percibiendo a la investigación educativa solamente como “acopio de información”.

En este sentido, en entrevista en línea, un especialista (investigador educativo) acotó que la investigación educativa “es una de las posibilidades para analizar y reflexionar la problemática de las realidades educativas en cualquier contexto, que deberán posibilitar el mejoramiento de los diversos problemas en el campo educativo” (4 de junio de 2024).

Por tanto, se reafirma que no se trata solamente de recoger información, sino que es una oportunidad para analizar y reflexionar sobre las realidades educativas de cualquier contexto educativo.

Pese a todo, la investigación educativa se comprende, pero no se conoce en profundidad; es decir, se sabe que existe una relación con la docencia, pero no se está al tanto de que va más allá del simple hecho de coleccionar información. Esto permite vislumbrar la necesidad de expandir los conocimientos en esta competencia y, en consecuencia, posi-

bilitar que los estudiantes analicen y reflexionen sobre la realidad educativa para mejorar sus prácticas educativas.

La siguiente fue la primera pregunta que se les presentó a los estudiantes del Plan de Estudios 2012:

- *¿Cuál es el significado que tienen sobre investigación educativa?*

El silencio dentro del espacio de trabajo se mantuvo al principio, seguido de una sonrisa grupal que contagió armonía, y el participante 7 respondió: “Una búsqueda de respuestas, de preguntas enfocadas en la educación, en el saber hacer y saber aprender” (7 de junio de 2024).

Algo a considerar de lo enunciado, es que la investigación educativa es una *búsqueda* de respuestas, o preguntas con una finalidad educativa. Y queda constatado en la siguiente respuesta del participante 6, quien menciona que la investigación educativa es una indagación de antecedentes teóricos acorde a las necesidades educativas que se requiere conocer:

Pues los antecedentes teóricos que debemos buscar o indagar para lo que vamos a realizar, a veces no sólo es investigación educativa, sino también va orillado a lo social, lo psicológico; porque, pues, estamos tratando con niños. Es de acuerdo con las necesidades que observamos cuando vamos a cierto campo en específico. (7 de junio de 2024)

En las participaciones anteriores se denota que la investigación educativa es *indagar* y *buscar* información referente a un tema en específico, lo que impide a los estudiantes normalistas centrar sus intereses fuera de la investigación educativa. Es decir, la reducen a solo indagar o buscar conceptos y autores en Internet o libros que, posteriormente, ocuparán para conocer el tema de forma superficial, dejando a un lado el proceso de construcción del conocimiento propio de la investigación educativa en campo.

Por su parte, la participante 7 dijo lo siguiente, con tono y expresión de enojo: “Es que los cursos dicen *investiga*, *investiga*; o sea, pero investigar para nosotros es buscar en Google, pegarlo y listo. Esa es nuestra investigación” (7 de junio de 2024). Al mismo tiempo, la participante 6 agregó: “Esa es nuestra realidad” (7 de junio de 2024).

Es así que se entreteje claramente que los estudiantes perciben a la investigación educativa como una simple búsqueda de conceptos e información general. Tienen desconocimiento total sobre lo que es realizar una verdadera investigación, y lo reducen al hecho de solo buscar en la web, para después copiar y pegar el texto en sus trabajos, en ocasiones, sin haber comprendido lo que “investigaron”.

Cabe señalar que todos los integrantes estuvieron de acuerdo al respecto. Esto genera preocupación desde la perspectiva de este estudio, ya que incluso estudiantes de octavo semestre, al realizar sus trabajos de investigación, no distinguen en forma clara entre una simple búsqueda de información y una verdadera investigación educativa.

A menudo, confunden el hecho de investigar un tema escolar con llevar a cabo una investigación educativa rigurosa, subestimando la complejidad y profundidad que esta última requiere.

Aquí, es pertinente mencionar que el moderador, quien llevaba la batuta de la sesión, realizó la siguiente pregunta, mientras se generaba la interacción grupal.

- *¿Ese es su significado de investigación educativa?*

Enseguida, los participantes, con acciones similares y sonrisas entre ellos que reflejaban un descubrimiento, dijeron: “¡Sí! Eso hemos hecho siempre”.

Los estudiantes asociaron erróneamente la investigación educativa con la búsqueda de información en Internet para cumplir con las tareas escolares. Aquí es importante aclarar que la investigación educativa implica un proceso mucho más riguroso, que incluye la formulación de preguntas de investigación, la revisión de la literatura, la recolección y análisis de datos, y la presentación de resultados originales.

Con la siguiente interrogante (tomando como base el contenido del Plan 2022 para su formulación) los participantes señalan lo que realizan en la escuela normal.

- *¿Ustedes usan la investigación educativa en los trabajos que realizan en la escuela normal?*

A lo que el participante 5 respondió:

El problema que yo comentaba, es que nunca nos dicen qué es investigación, y nos acostumbran a usar los mismos instrumentos; o bueno, tal vez no nos acostumbran, nosotros solitos nos acostumbramos a reciclar los instrumentos que ya ocupamos, y como no somos conscientes de qué es una investigación y de todo lo que conlleva, se nos hace fácil agarrar el mismo instrumento que ocupé para este lugar y para estas personas y lo copio y lo pego en mi trabajo nuevo. (6 de junio de 2024)

Si bien se reconoce a la investigación educativa como un instrumento valioso, su uso no siempre es óptimo. La ausencia de una comprensión profunda del proceso investigativo se refleja en la producción de trabajos repetitivos y de baja calidad, donde los estudiantes tienden a “reciclar” contenidos de semestres anteriores.

Otro de los participantes, el 7, acotó:

Por ejemplo, creo que hacemos investigación, pero no conscientemente. Y el hecho de no ser consciente de lo que estás haciendo en ese momento, también recae en que no seas consciente de la manera correcta de lo que tienes que llevar a cabo. Las herramientas anteriores que algunos querían copiarlas para el actual multigrado se tienen que adaptar, y realizar justamente eso. La investigación en concreto del cómo puedes usarlo correctamente y no sólo copiarlo y pegarlo. (6 de junio de 2024)

Una de las participantes, la 5, reveló una falta de consciencia sobre la importancia de la investigación en su formación. A pesar de que se realizan actividades investigativas, éstas no se valoran de manera adecuada, lo que lleva a prácticas como copiar trabajos anteriores y pegarlos en uno “nuevo”. Esta situación, infortunadamente, limita el desarrollo de habilidades investigativas y afecta la calidad de sus trabajos.

Los estudiantes entrevistados han puesto de manifiesto la relevancia de tener una finalidad clara al realizar un trabajo de investigación educativa. Coinciden en que, sin un objetivo específico, el uso de técnicas e instrumentos de recolección de datos carece de sentido. En otras palabras, es como “caminar a ciegas”.

Al respecto, un docente de la ENUFI, en entrevista personal, indicó que:

Primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto semestre van repitiendo la construcción de entrevistas; que el alumno sepa entrevistar: el guion. No solamente es conocer, realizar, redactar o elaborar entrevistas; la clave está en cómo el alumno aterriza esas entrevistas: ahí está la clave. ¿Cómo hacer que tú, como investigador, obtengas buenos saberes, recojas información valiosa para tu trabajo? Eso es lo más importante, cómo entrevistar y la capacidad de recoger buena información, valiosa, para que puedas innovar; que te sirva para comprender la realidad y aportar. (23 de mayo de 2024)

La respuesta de este maestro denota que durante el trayecto de formación se construyen técnicas e instrumentos para la recolección de información, pero durante ese proceso solamente se centran en redactar y elaborarlos. No son conscientes de que están realizando acciones de investigación educativa, y que esas acciones deben tener una finalidad específica, que podría repercutir en obtener buenos saberes que les ayuden a comprender las necesidades educativas o la realidad en donde se ubican.

Los estudiantes expresan que se les hace fácil no darle el valor que merece una verdadera investigación, y sólo hacen su trabajo por hacerlo, sin una finalidad de valor. En el peor de los casos, utilizan la misma herramienta para todas sus prácticas; como mencionan, “reciclan instrumentos”, y no muestran un interés genuino por la investigación educativa.

A menudo, realizan las tareas asignadas de manera superficial, sin comprender su propósito y sin valorar su importancia para su futuro profesional. Esta falta de motivación puede estar relacionada con diversos factores, como la falta de claridad en los objetivos de aprendizaje, la escasez de oportunidades para desarrollar habilidades investigativas y una valoración institucional insuficiente de la investigación.

A la pregunta (tomando como base el Plan 2012):

- *¿Usan la investigación educativa en los trabajos que han realizado en la escuela normal?*

El participante 3 indicó lo siguiente:

A veces te encuentras en un momento donde tus actividades no funcionan, entonces hay personas, que en mi primer momento lo fui, no sabía cómo reaccionar; entonces eso te hace indagar. La investigación a veces no es solamente en web, no es solamente en cuaderno, sino investigación igual personalmente, preguntando. Fue intrínseco lo que hice propiamente, no es como que alguien me dijera que lo investigara. (7 de junio de 2024)

En la participación anterior se percibe el énfasis que se le pone a la importancia de la investigación educativa para la práctica docente. Sin embargo, la definición de investigación educativa como “búsqueda de información” resulta incompleta. Por ello, es preponderante indicar que la investigación educativa es un proceso sistemático y riguroso, que implica la formulación de preguntas de investigación, recolección y análisis de datos, para la generación de nuevo conocimiento que permita mejorar la práctica educativa y comprender los fenómenos educativos.

Por su parte, la participante 6 respondió lo siguiente a su compañero: “No fue un interés. Siempre es una necesidad: es que todo nace de una necesidad” (7 de junio de 2024).

Desde esta perspectiva, las situaciones educativas que se les presentan reflejan una demanda por hacer investigación educativa, ya que las situaciones no surgen por interés propio, sino que son motivadas por una necesidad en el quehacer docente.

Por tanto, es urgente que los estudiantes normalistas demanden el desarrollo de dominios y saberes de la investigación educativa, debido a las necesidades que se presentan

en su quehacer docente. Es elemental tener presente la importancia que tiene la investigación educativa en la docencia; es decir, los estudiantes necesitan hacer, conocer y ser buenos docentes, y que cuenten con las herramientas y habilidades necesarias para mejorar sus prácticas docentes.

Respecto a la pregunta (teniendo como base el Plan 2022):

- *¿A lo largo de su trayectoria académica en la normal, han logrado reconocer a la investigación educativa, es decir averiguar qué es y para qué sirve?*

El participante 6 enunció:

Creo que, en parte, porque ya estamos acostumbrados a salvar el semestre. Entonces, con lo poco que trabajamos cuando volvemos, trabajamos tan rápido que a veces no analizamos qué estamos haciendo. Entonces sabemos que lo estamos haciendo por una calificación, pero a veces el propósito se pierde por el tiempo limitado. (6 de junio de 2024)

Lo anterior evidencia que los estudiantes están habituados a realizar trabajos únicamente para obtener una calificación y aprobar la materia. La premura con la que llevan a cabo sus tareas, debido a la carga académica, provoca que la investigación pierda significado y profundidad. Como expresan los propios estudiantes, se pierde el propósito, ya que el objetivo principal se reduce a obtener una calificación aprobatoria. Esta situación limita el desarrollo de habilidades investigativas y dificulta una formación inicial docente de calidad.

En este tenor, el estudiante 1, en respuesta al cuestionario, indicó su sentir de la siguiente forma:

La falta de clases, debido a los movimientos estudiantiles, es uno de los factores que afectan principalmente mi formación docente, ya que limita de cierta forma la apropiación de ciertos conocimientos en relación con la investigación educativa y el desarrollo de la misma. (22 de mayo de 2024)

Mencionó a los movimientos estudiantiles como los causantes de que haya menos clases para ellos e, infortunadamente, es uno de los principales factores que afectan la apropiación y desarrollo de sus conocimientos de investigación educativa en su proceso de formación inicial.

En el mismo sentido, el estudiante 2, en respuesta al cuestionario, apuntó que uno de los problemas que afectan es “el poco tiempo que hay cuando suceden los movimientos

[estudiantiles]” (22 de mayo de 2024). Hace referencia concretamente a que los movimientos no les permiten tener tiempo suficiente para desarrollar sus procesos de formación docente y con ello la investigación educativa.

El estudiante 3, en respuesta al cuestionario, poniendo énfasis en que el poco tiempo que tienen lo ocupan para trabajar, pero todo lo hacen rápido, sin detenerse a analizar qué es lo que están haciendo y para qué les va a servir, señala que “por los tiempos, todo se hace a la carrera” (22 de mayo de 2024).

De este modo se denota que los estudiantes no están viendo a la investigación educativa como deberían, ni siquiera saben de su existencia, aunque empleen ciertos recursos de ésta; le prestan mayor importancia a terminar sus trabajos académicos por el poco tiempo que tienen. De igual forma, perciben a los movimientos estudiantiles como un problema en su proceso de formación inicial en investigación educativa, por que, debido a estos, se reducen los contenidos y es lo que genera que tengan poco tiempo para desarrollar su aprendizaje. En consecuencia, se pierden los propósitos de los planes, haciendo y entregando un trabajo solamente por cumplir. Tener una calificación aprobatoria y salvar el semestre se convierte en su prioridad, dejando infinidad de vacíos cognitivos en su proceso de formación inicial en investigación educativa.

Respecto a la pregunta especial (con base en el Plan 2012) que se les hizo a los estudiantes del 8° semestre, quienes se encuentran haciendo tesis de investigación:

- *¿Cómo ha sido su experiencia haciendo tesis o informes de investigación?*

Los participantes enunciaron algunas palabras clave que simbolizan su pensar y sentir en esa experiencia; estas palabras son:

- Angustiante.
- Estresante.
- Mal.

Es importante acotar el peso semántico de estas palabras, porque aporta el significado sobre las sensaciones que les provoca hacer trabajos de investigación educativa. Estas sensaciones reflejan la escasez del dominio de la competencia en investigación educativa, desarrollado durante su trayecto educativo.

Por su parte, otro docente, en entrevista personal, señaló: “La idea de la investigación educativa queda muy relegada. Como que nos achicamos. Creemos que no lo podemos hacer, cuando hay tantas cosas tan sencillas que se pueden [investigar]” (30 de mayo de 2024). Este maestro mencionó a la investigación educativa como una idea lejana de su práctica profesional; es decir, la percepción que se tiene sobre la misma no sólo repercute en la motivación para realizarla, sino también en su calidad.

Ahora bien, la investigación educativa en tesis e informes de prácticas genera temor en los estudiantes, quienes, al no haber desarrollado las actitudes y saberes necesarios, ven estos trabajos como una simple tarea más. Esta falta de preparación provoca frustración, una mala experiencia y angustia en los estudiantes normalistas.

7. Discusión y conclusiones

Este estudio generó la información necesaria para ayudar a conocer la investigación educativa en la formación inicial docente desde los símbolos (actividades, docentes, prácticas, etc.) y significados que los estudiantes normalistas le atribuyen a la investigación. Además de conocer las experiencias significativas, los problemas a los que se enfrentan y los factores que contribuyen para formar estudiantes que tengan el interés de desarrollar investigación educativa y/o emplear sus recursos para analizar, comprender y reflexionar sobre su propia práctica docente, así como para generar propuestas de innovación, adquirir técnicas y herramientas de investigación, desarrollar competencias y capacidades investigativas. Esto, mediante la pregunta de investigación: *¿Qué significados tienen los estudiantes normalistas respecto a la investigación educativa desde su proceso de formación inicial docente?*

Durante el análisis de los grupos focales se identificaron varios desafíos relacionados con la percepción y la práctica de la investigación educativa entre los estudiantes normalistas. En primer lugar, los estudiantes no reconocen completamente la importancia de la investigación educativa en su formación docente, a menudo la consideran como una tarea aislada o un simple requisito académico. Además, los estudiantes manifestaron una carencia de dominios y saberes investigativos básicos, como la búsqueda y el análisis de información, así como la falta de dominio de herramientas de investigación especializadas. Esta situación se traduce en dificultades para abordar problemáticas educativas reales y poder desarrollar proyectos de investigación significativos.

Otro aspecto relevante es la falta de acompañamiento por parte de los docentes; los estudiantes perciben a sus profesores como ajenos a sus procesos de investigación, lo que genera desmotivación y desinterés. Asimismo, los trabajos de investigación entregados suelen carecer de profundidad y originalidad, ya que los estudiantes los consideran como simples tareas a cumplir, sin un propósito claro.

Los estudiantes expresan una notable resistencia hacia la investigación educativa, asociándola con sentimientos negativos como frustración, angustia y miedo. Esta resistencia se atribuye en gran medida a la percepción de complejidad del proceso investigativo, así como a la falta de preparación y apoyo adecuados. Además, la investigación

educativa a menudo pasa desapercibida en su formación, no siendo valorada ni reconocida como una herramienta fundamental para su desarrollo profesional. Los estudiantes manifiestan una necesidad de desarrollar capacidades investigativas, pero carecen de las herramientas y estímulos necesarios.

Los resultados de esta investigación revelan una tendencia generalizada a considerar la investigación como una actividad secundaria, no prioritaria. Sin embargo, es fundamental reconocer que la investigación educativa es esencial para que los futuros docentes puedan comprender y abordar las problemáticas educativas actuales, fundamentar sus prácticas pedagógicas y tomar decisiones informadas.

Las escuelas normales deben prestar mayor atención a esta problemática y diseñar estrategias para fomentar el interés y las competencias investigativas en los estudiantes. Es necesario que los docentes proporcionen una formación más sólida en investigación educativa, vinculando los conocimientos teóricos con la práctica docente, demostrando la relevancia de la investigación para el ejercicio de la profesión.

Como se indicó, uno de los principales obstáculos que revelan los estudiantes normalistas son los movimientos estudiantiles, los cuales se han convertido en una “tradicción” anual. Los estudiantes perciben que estos movimientos reducen el tiempo destinado a clases, lo que a su vez los lleva a querer “salvar el semestre” y, por lo tanto, pierden el interés en realizar un buen trabajo de investigación, limitándose a hacerlo únicamente para obtener una calificación aprobatoria, aunque sea mínima.

Aquí cabría preguntarse: *¿Es realmente este el objetivo de la formación docente? ¿Se debe permitir que los estudiantes realicen sus actividades de manera rápida, generando conocimientos superficiales y deficiencias en el desarrollo de las competencias investigativas?* Infortunadamente, esta es la realidad educativa que rodea al proceso de investigación en las escuelas normales, una realidad en donde los estudiantes no valoran ni reconocen a la investigación como parte esencial de su formación; sienten una distancia con respecto a los profesores y posponen el aprendizaje de la investigación hasta el último año de su carrera, lo que genera experiencias negativas, estresantes y complicadas.

Inconscientemente, los estudiantes normalistas han tenido señales sobre la necesidad que existe para desarrollar estas habilidades y conocimientos en investigación educativa. En forma constante tienen que ir a sus prácticas docentes, y en sus quehaceres se enfrentan con necesidades educativas o situaciones que requieren de *construir conocimiento*, por lo que necesitan contar con herramientas y habilidades de investigación educativa que resuelvan sus necesidades. En su labor docente, y en forma inconsciente, se enfrentan a una necesidad expresa de saber cómo hacer investigación educativa.

Es así que surgió el presente estudio, con la firme idea de que los estudiantes normalistas aclaren sus ideas y expresen la importancia de la investigación educativa en su formación inicial docente; esto, debido a que su voz no había sido atendida, y que en sus significados se podrían encontrar claves para atender su formación en ese ámbito educativo, con base en la investigación educativa.

Sin embargo, durante el análisis se reveló que los estudiantes tienen significados negativos de lo que en realidad es la investigación educativa. En este sentido, no se habían percatado o, en otras palabras, no habían volteado a ver cuán relevante es dentro de su formación inicial como futuros docentes.

Durante su trayecto académico en la escuela normal, no han logrado apropiarse de las capacidades en investigación educativa marcadas en el plan de estudios que les corresponde, respecto a este rubro. Es así que los trabajos de investigación se convierten en una mera formalidad, sin un objetivo claro, debido a la presión por cumplir con los plazos establecidos, pero sin el peso académico que deberían tener tanto sus actividades semestrales, como las investigaciones que se pudieran realizar; por tanto, sus tareas se convierten en una costumbre mal llevada a cabo.

En consecuencia, la investigación educativa no ocupa un lugar central en la formación de los estudiantes normalistas. La práctica docente eclipsa la importancia de desarrollar habilidades investigativas, lo que se refleja en la escasa valoración y aplicación de la investigación en el contexto educativo.

Lista de referencias

- Acuerdo número 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria. 20 de agosto de 2012, *Diario Oficial de la Federación* (México). <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/42bo0ee7-33da-4bff-85e3-ef45bof75255/a649.pdf>
- Aguilera, A., & Lozano, E. O. (2022). La formación de investigadores en Escuelas Normales en México: revisión documental. *Voces de la Educación*, 7(13), 97-119. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/526/281>
- Anexo 5 del acuerdo 16/o8/22. Plan de estudio de la Licenciatura en Educación Primaria. 16 de agosto de 2022, *Diario Oficial de la Federación* (México). https://www.dof.gob.mx/2022/SEP/ANEXO_5_DEL_ACUERDO_16_o8_22.pdf
- Calderón, P. M., & Loja, H. J. (2018). Un cambio imprescindible: el rol del docente en el siglo XXI. *ILLARI*, 6, 35-40. <https://www.aacademica.org/margarita.calderon/2.pdf>

- Chirino-Ramos, M. V. (2012). Didáctica de la formación inicial investigativa en las universidades de ciencias pedagógicas. *VARONA*, 55, 18-24. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360633907004.pdf>
- García, G. (2015). La investigación en la formación docente inicial. Una mirada desde la perspectiva sociotransformadora. *Saber*, 27(1), 143-151. <https://ve.scielo.org/pdf/saber/v27n1/art17.pdf>
- Meneses, G. (2007). *NTIC, Interacción y Aprendizaje en la Universidad* [Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili]. Repositorio TDX. <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/8929/3NTIinteraccionyaprendizaje.pdf?sequence=9>
- Montesinos-García, A. (2019). El ser docente de escuela normal en la actualidad: perspectiva del profesorado. *Cathedra et Scientia. International Journal*, 5(1), 129-139. http://www.profesoresuniversitarios.org.mx/catedra_ciencia_international_journal/0091_el_ser_docente_montesinos_garcia_analy.pdf
- Muñoz, M. (2012). La investigación educativa en los planes y programas de estudio de las escuelas normales de México. *Praxis Investigativa ReDIE*, 4(7), 60-70. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6551963.pdf>
- Prieto, M., Mijares, B., & Llorent, V. (2014). Roles del docente y del alumno universitario desde las perspectivas de ambos protagonistas del hecho educativo. *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 9(18), 273-293. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6844408.pdf>
- Torres, A. (2019). *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. Nó-mada.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos; Universidad Autónoma de Chiapas, Centro de Investigaciones Humanísticas.

